

Al Piemonte riportano anche i suoi studi onomastici, dalla toponomastica (schede del *Dizionario di Toponomastica*, 1990; *I fitotoponimi nella toponomastica piemontese*, 2008) e all'antroponimia (*Nomi di famiglia piemontesi*, 2008; *Uso del nome aggiunto in Alto Medioevo nel Novarese*, 2009).

Il suo sguardo di filologo superava però le barriere del legame sentimentale locale, spingendosi fino all'estremo sud d'Italia con l'edizione (2008, preceduta da diversi studi introduttivi, il primo dei quali porta la data 1962) delle *Meditazioni di la vita di Christu*, in volgare siciliano.

Non mancò di occuparsi anche dei grandi autori italiani, affrontando *cruces* notevoli del *Cantico delle creature* di S. Francesco d'Assisi e del *Paradiso* dantesco.

Il Professore guardava volentieri anche fuori d'Italia, attratto oltre che dalla cultura francese, da quella provenzale, sia attraverso testi letterari, come il frammento di un inedito canzoniere (1983, 1987), sia attraverso il parlato quotidiano (1983) che unisce l'uno all'altro versante delle Alpi. Non mancò di attenzione nemmeno per il francoprovenzale (2004) e per il romeno (1970).

Il suo omaggio alla penisola iberica, altra terra che molto amava, si concretò nell'attenzione dedicata alla *Vita di San Francesco in castigliano antico* (1965, 1973) e agli *Scritti autografi di Alessandro VI* (1959). Questi ultimi gli offrirono spunto per uno degli esercizi che prediligeva: tirare le fila di quel plurilinguismo testuale che trova in Rodrigo Borgia un autore eccellente, capace di utilizzare latino, italiano, castigliano e catalano. Su quest'ultima lingua Gasca si soffermò in particolare, cercando di definire la *koinè* letteraria del tempo, nella forma uscita dalla penna di Alessandro VI, «regolare ed uniforme nella grafia e nella morfologia, appena velata di valenzinismi, intaccata da qualche italianismo soprattutto lessicale».

L'esame dei manoscritti era stato lungo e faticoso, complicato dal tratto manuale sfuggente del Papa, scrittore nervoso e impaziente, che mescolava modi e stili, alternando «tratti di corsiva gotica catalana e di umanistica italiana», creando «una scrittura che, se pur talvolta comincia[va] con una bella regolarità calligrafica, tende[va] presto a diventare più minuta, rapida e spesso sommaria, al punto di essere di decifrazione assai difficile. Conserva[va] però anche in tale stadio caratteri inconfondibili».

Tanta determinazione in un esercizio così complesso mostra una delle caratteristiche salienti del Professore: la capacità di affrontare con coraggio le difficoltà dello studio, senza cercare le scorciatoie delle strade facili.

Noi lo ricordiamo proprio così: intento a cercare di capire e di spiegare ciò che altri non osavano nemmeno affrontare, le *cruces* della lingua come della vita.

Chi ha avuto l'onore e il privilegio di lavorare al Suo fianco si rammarica di non potere rendere pubblico tanto altro lavoro importante rimasto incompiuto: l'entusiasmo per lo studio, la curiosità per gli stimoli ricavati dalle frequenti visite alle biblioteche e agli archivi di tutto il mondo, la tendenza all'accumulo dei dati, la ricerca dell'assoluta perfezione nei risultati hanno fatto sì che una mole immensa di carte inedite sia rimasta chiusa nei cassetti in forma di note personali, interpretabili solo dall'autore. Questa è una grossa perdita per la cultura romanza, solo in parte attenuata dalla memoria e dalla trasmissione orale, di cui gli allievi portano testimonianza.

Alda ROSSEBASTIANO  
Università di Torino

JOSÉ MONDÉJAR  
(1928-2012)

Ha muerto José Mondéjar. Falleció en Málaga el 6 de mayo de 2012 apenas un mes y medio después de haber cumplido los ochenta y cuatro años. Con su muerte desaparece uno de los últimos

representantes de una forma ya desusada de ser filólogo que había caracterizado a los científicos del lenguaje y de las literaturas según el ejemplo de las figuras indiscutibles de Bopp, Schlegel, Grimm, Diez, Meyer-Lübke, Malkiel y Menéndez Pidal. Fue uno de los más significativos representantes de la escuela granadina de dialectología y geolingüística, que consolidó Manuel Alvar a mediados del siglo pasado y que situó los estudios sobre el español de Andalucía en el contexto de la investigación de las lenguas románicas. Discípulo de Antonio Llorente, cuya contribución esencial a la fundación de la fonética y fonología dialectal de las hablas andaluzas debería ser revisada y valorada en su justa medida, mantuvo durante muchos años el espíritu del trabajo original de los fundadores y lo impulsó y difundió fructíferamente hasta sus últimos días. Revitalizó el estudio de la etimología y la lexicología; abrió nuevas vías a la investigación de la onomasiología; profundizó en la historiografía de la lingüística y en la edición crítica; indagó incansablemente en la fonología histórica y transitó por caminos hoy bien conocidos, pero que en sus inicios eran extraños o poco transitados en España, como la sociolingüística o la tipología lingüística. Sin embargo, su principal contribución, corolario de todo el trabajo de muchos años, ha sido la construcción de un marco riguroso teórico, historiográfico y metodológico de la investigación lingüística de las hablas andaluzas.

### Biografía

Nacido en Fuengirola en 1928, Doctor por la Universidad de Granada (1959), fue Catedrático de Instituto (1961-1974) y Catedrático contratado de Lingüística Románica en la Universidad de Granada hasta que obtuvo la Cátedra de Historia de la Lengua Española en la Universidad de Sevilla (1975). Tras pasar por las Universidades de Málaga (1976) y Valencia (en el campus de Alicante, 1977), volvió a la Universidad de Granada, donde ocupó la Cátedra de Historia de la Lengua Española hasta su jubilación definitiva en 2006. Había sido lector de español en el Romanisches Seminar de la Universidad de Heidelberg (1963-1965), Encargado de Cátedra en la de Bari (1967-1968) y Profesor Visitante en las Universidades de Delaware (1991), Moscú (1992) y Pisa (1993). Dictó cursos y conferencias en las facultades y centros de investigación más reconocidos en el ámbito de su especialidad; en particular, y durante varios años, impartió seminarios especializados en el Instituto de Cooperación Iberoamericana; en el Curso Superior de Filología de Málaga y en la Universidad Internacional de Andalucía en Baeza. Miembro de diversas sociedades y asociaciones lingüísticas, recibió el VII Premio Andalucía de Investigación (1998). En 2006 fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga.

Ha dirigido una veintena de tesis doctorales sobre los problemas que más le preocuparon de historia de la lengua española, lexicología, lexicografía, dialectología y sociolingüística teórica y aplicada. Sus discípulos le ofrecieron un homenaje científico que publicó la Universidad de Granada (1993) y cuyo título recoge bien el espíritu de tradición y novedad al que siempre tendió: *Antiqua et nova Romania*.

Publicó catorce libros y más de un centenar de artículos de revista, capítulos de libros y reseñas críticas, a los que hay que añadir el resultado de su labor como editor de textos (Luis de la Cueva, Luis de Aviñón, Damasio de Frías), su participación en obras colectivas (*Enciclopedia de la Cultura Española*, 1962-1968; *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, ALEA, 1961-1963), la redacción de prólogos y presentaciones de libros (casi siempre de discípulos y de obras que conocía bien), traducciones (de especial relevancia, y para él de enorme significado personal, los *Estudios de geolingüística. Sobre problemas y métodos de la cartografía lingüística*, de Karl Jägerberg, Universidad de Granada, 1995), necrológicas, ediciones, etc. Fue asimismo director de la prestigiosa *Colección Filológica de la Universidad de Granada* y de las *Publicaciones de la Cátedra de Historia de la Lengua Española* de la misma Universidad.

## Perfil

Hasta su desaparición, José Mondéjar había sido reconocido como el investigador vivo más importante sobre las hablas andaluzas. Sin embargo, no ha de entenderse su perfil científico como el de un empirista ajeno a la teoría y poseído por el *esprit de clocher*. El estudio de las hablas andaluzas es el término, en el punto álgido de lo más cercano, de muy diversas contribuciones al conocimiento del lenguaje, las lenguas y las variedades lingüísticas. Su trabajo estuvo orientado hacia la fundamentación de una teoría de las hablas andaluzas, lo que llevaba a la necesidad de reconstruir los métodos (historia, etimología, lexicología, geolingüística, sociolingüística) y repensar los límites (lengua, dialecto, variedad, comunidad lingüística, comunidad de habla, conciencia lingüística). La explicación del origen, el desarrollo y el funcionamiento del español andaluz se ha basado, en suma, en los sólidos fundamentos proporcionados por el estudio de los principios universales del lenguaje y de su manifestación en las lenguas romances, especialmente en el español.

Quizás pueda parecer esta una interpretación demasiado osada de la biografía académica del profesor Mondéjar: la determinación teleológica de las diversas líneas de investigación desarrolladas por un científico del lenguaje ampliamente reconocido en cada una de ellas (historia de la lengua, historiografía lingüística, lexicología y etimología, dialectología del español y de las lenguas románicas, etc.), por un propósito específico a largo plazo: la constitución sólida y la fundamentación conceptual y metodológica de la dialectología y la sociolingüística de las hablas andaluzas. Sin embargo, esta fue siempre su tarea última. Apenas unos meses antes de su desaparición, publicó un trabajo que se entiende ahora como la reflexión final retrospectiva sobre un largo trayecto: «Las hablas andaluzas: teoría, campos de investigación y textos» (2011). Aquí reaparecen y son revisados los temas recurrentes que le preocuparon y que ahora fija con la solidez que le permite una larga vida dedicada íntegramente a la investigación: por una parte, la lengua viva, tal y como se manifiesta hoy en el espacio geográfico, social y estilístico y, por otra, los documentos históricos que explican por qué y cómo.

Aún se quedaron en el tintero algunas cuestiones y un par de libros dispuestos para la imprenta para dar testimonio de la misma orientación: *Juan de Ovando y Santarén. Documentos para la biografía de un poeta gongorino* (2013) y *Estudios de nombres de peces y aves (ictonimia y ornitonomía)*.

## Contribuciones

1. *Dialectología de las hablas andaluzas*. El libro *Dialectología Andaluza. Estudios* (1991) representa la culminación de un plan iniciado por José Mondéjar con la organización sistemática de las variantes de la morfología y la morfonología verbal del español andaluz en su Tesis Doctoral (1959), publicada años más tarde (*El verbo andaluz. Formas y estructuras*, 1971). Con posterioridad, dedicó su atención al planteamiento adecuado de la fonología del vocalismo (1979) y del consonantismo (1983) y a su desarrollo histórico (1985a, 1989a, 1997), lo que le permitió localizar los problemas y darles la forma que tienen hoy. En la línea de lo postulado por su maestro, Antonio Llorente (1962), la fonología del andaluz tiene mucho de innovación y de simplificación (la elisión de la coda silábica; la reducción de las sibilantes medievales y los fenómenos conexos), pero lo más original de esta es el modo de conservación de las estructuras: por un lado, en la senda de Alarcos (1958), el «desdoblamiento del sistema vocálico» (1979); por otro, la «geminación bifonémica» (1983). El desarrollo posterior de los estudios sobre la variación fonológica del andaluz ha demostrado la idoneidad de sus planteamientos.

La definición del objeto es un asunto que, además de conocimientos, exige determinación; en primer lugar, con respecto al desarrollo diacrónico: qué indican los datos y cómo se deben interpre-

tar (análisis, datación y crítica de documentos); en segundo lugar, frente a la variedad estándar: qué clasificación corresponde al conjunto de variedades andaluzas (lengua y dialecto); en tercer lugar, por último, en el sentido de la variación sociolingüística (el dialecto como la variedad «auténtica» o «genuina» que hay que rescatar y proteger, frente a la variedad real «contaminada» que usan los hablantes reales y que se aproxima o se aleja de la variedad de prestigio que le da cobijo). Estos tres conjuntos de problemas propiciaron los mejores y más ricos trabajos del profesor Mondéjar.

2. *Historiografía*. La historia de la dialectología andaluza estaba por escribir; gracias a José Mondéjar tenemos hoy un desarrollo completo desde las etapas testimonial (I, 1985b) y precientífica (II, 1985c), hasta la obra fundamental de Schuchardt (1880) que abre la etapa científica contemporánea. Esta tarea, tan ligada a su vocación de historiador, se continuaría después con el análisis de los trabajos dialectológicos, geolingüísticos y fonológicos más conocidos (etapa científica, III, 2005b).

Paralelamente fue elaborando una bibliografía cronológica y sistemática de las hablas andaluzas que primero hasta 1989 y, más adelante, hasta 2005 recoge y clasifica exhaustivamente todas las publicaciones sobre el español hablado en Andalucía.

3. *Lexicología*. El refinamiento de la metodología para el estudio del léxico, obtenido tras años de investigación del vocabulario románico desde el punto de vista geolingüístico e histórico comparado, acabó manifestándose en la onomasiología y, particularmente, en la *ictionimia mediterránea histórica* (1991: 355-596; 2007): el estudio de los nombres de los peces en las lenguas románicas y, en especial, los del Mediterráneo se consideran desde una perspectiva multidisciplinar —geolingüística, histórica, sociolingüística— que observa el espacio geográfico como manifestación de la evolución lingüística y de la estratificación social de las variedades; esto es, el reencuentro de los argumentos de los primeros dialectólogos *totales* (Gilliéron, Rousselot, Gauthat) y de los sociolingüistas modernos (Labov, Dittmar, Auer). Se trata de un campo descubierto y explotado prácticamente gracias a sus trabajos. Por él disponemos de estudios sistemáticos sobre las denominaciones de los peces del *Mare Nostrum* en estrecha relación con el conocimiento empírico de los referentes, según el espíritu del viejo método schuchardtiano de los *Wörter und Sachen*. Hasta el momento de su fallecimiento trabajaba en un libro fundamental sobre este dominio (en preparación).

4. *Sociolingüística*. La comprensión del uso lingüístico comunitario exige el estudio de las normas sociales que lo sustentan. La estratificación social de las variables del español andaluz y, por debajo de esta, el problema del prestigio determinan la valoración de las variedades y de los hablantes mismos. La tarea que consiste en rastrear el desarrollo histórico y plantear coherentemente el problema de las normas y del estatus lingüístico de las hablas andaluzas (1985d, 1986, 1995) han sido factores decisivos para el progreso en el plan maestro de la dialectología andaluza. La herencia de las teorías y los métodos tradicionales europeos se complementa con las técnicas y los planteamientos contemporáneos de origen norteamericano en una síntesis hoy bien reconocida: Weinreich, Martinet, Cortelazzo, Alvar, Séguy, Sivertsen, Calvet, Petyt, Dittmar.

Su escrito de 1995 («La norma lingüística del español y la pretendida norma de las hablas andaluzas») es la contribución definitiva sobre su objeto principal de atención en la época de esplendor del lingüista maduro, en la que se manifiesta con claridad y profundidad la interacción de los planos (las dimensiones espacial, social y estilística de la lengua) y las perspectivas (la sincronía y la diacronía) que fue manejando a lo largo de su trayectoria. Es un trabajo que debería ser conocido y releído a fondo; es una propuesta acabada que alumbró retrospectivamente toda una propuesta científica que se confunde con una vida.

## Final

Hoy, un año después de su muerte, los lingüistas interesados en el estudio de las hablas andaluzas, muy especialmente, pero también todos aquellos científicos del lenguaje (dialectólogos, historiadores de la lengua, lexicólogos y lexicógrafos, sociolingüistas, etc.) que se han enfrentado y dialogado con la obra de José Mondéjar, recuerdan y comprenden el auténtico significado de la sentencia de Newton que dio título al fundamental tratado de Merton: «[...] If I have seen further it is by standing on the shoulders of Giants».

## Referencias

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1958): «Fonología y fonética (a propósito de las vocales andaluzas)». *Archivum* 8: 193-205.
- Carrasco, Inés / CARRASCO, Pilar / GALEOTE, Manuel / VILLENA, Juan Andrés (eds.) (1993): *Antiqua et Nova Romania. Estudios lingüísticos y filológicos en honor de José Mondéjar en su sexagesimoquinto aniversario*. I y II. Granada: Universidad.
- LORENTE MALDONADO, Antonio (1962): «Fonética y fonología andaluza». *Revista de Filología Española* 45:1/4: 227-240.
- Mondéjar, José (1971): *El verbo andaluz. Formas y estructuras*. Madrid: CSIC. Reedición al cuidado de Pilar Carrasco, Málaga: Ágora, 1994.
- , (1979): «Diacronía y sincronía en las hablas andaluzas». *Lingüística Española Actual* 1/2: 375-402.
- , (1983): «La geminación fonemática en andaluz». En *Scritti in onore di Giovan Battista Pellegrini*, II. Pisa: Pacini: 1157-1170.
- , (1985a): «Disquisiciones historicocríticas y metodológicas sobre la interpretación de los datos en el estudio del seseo». *Revue de Linguistique Romane* 49: 271-286.
- , (1985b): «En los orígenes de la dialectología andaluza: I. Etapa testimonial». En: *Homenaje al Profesor Manuel Garzón Pareja*. Granada: Seminario Permanente de Profesores de Geografía e Historia/Ayuntamiento de Granada: 235-254.
- , (1985c): «En los orígenes de la dialectología andaluza: II. Etapa precientífica». En: *Estudios Románicos dedicados al Profesor Andrés Soria Ortega* I. Granada: Universidad: 193-220.
- , (1985d): «El español, el español meridional y la Constitución de 1978». *Revista de Filología Románica* 3: 47-67.
- , (1986): «Naturaleza y status social de las hablas andaluzas». En: *Lenguas peninsulares y proyección hispánica*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert/ICI: 143-149.
- , (1989a): «Edición, léxico y análisis grafemático, fonético y fonológico del *Ordenamiento portuario de Sevilla* de 1302». En: *La Corona de Aragón y las lenguas románicas. Homenaje Germán Colón*, Tubinga: Gunter Narr: 105-123.
- , (1989b): *Bibliografía sistemática y cronológica de las hablas andaluzas*: Granada: Don Quijote.
- , (1991): *Dialectología andaluza. Estudios. Historia, fonética y fonología, lexicología, metodología, onomasiología y comentario filológico*. Granada: Don Quijote. 2.<sup>a</sup> edición revisada, Málaga: Universidad, 2001.
- , (1995): «La norma lingüística del español y la pretendida norma de las hablas andaluzas». *Analecta malacitana* 18/1: 29-40.
- , (1997): «De la grafía al sonido (Aspiración, geminación y seseo)», en: *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza. (Sevilla, 4-7, marzo, 1997)*, Ayuntamiento de Sevilla y Universidad de Sevilla, 163-200.

- , (2005a): *Bibliografía sistemática y cronológica de las hablas andaluzas*. Granada y Málaga: Servicio de Publicaciones de la UMA / Editorial Universidad de Granada.
- , (2005b): «En los orígenes de la dialectología andaluza: III. Etapa científica. Parte primera. Geografía y cartografía lingüísticas. Fonología». *Analecta Malacitana* 28/2: 461-482.
- , (2007): «Baila (*Dycentrarcus punctatus* Bloch, 1792); Raño (*Trachinus araneus* Cuv.-Val., 1829). Otro capítulo de ictionimia mediterránea y atlántica (ALEA 1109; ALLP 58)». *Analecta Malacitana* 30/2: 1-20.
- , (2011): «Las hablas andaluzas: teoría, campos de investigación y textos». En CARRASCO CANTOS, Pilar / TORRES MONTES, F. (eds.): *Lengua, historia y sociedad en Andalucía. Teoría y textos*. Madrid/Fránctfort: Iberoamericana/Vervuert: 17-122.
- , (2013): *Juan de Ovando Santarén (1624-1706). Documentos para la biografía de un poeta gongorino*. Anexo 88 de *Analecta Malacitana*. Málaga: Universidad (en prensa).
- , (en preparación): *Estudio de los nombres de peces y aves (ictionimia y ornitonimia)*.
- SCHUCHARDT, Hugo (1880): «Die Cantes Flamencos». *Zeitschrift für romanische Philologie* 5: 249-332. Accesible en: <http://grupo.us.es/ehandalucia/lecturas.html> (20 de mayo de 2013).

Juan Andrés VILLENA PONSODA  
Universidad de Málaga

MARIE-ROSE SIMONI-AUREMBOU  
(18 mars 1936 - 3 août 2012)

Originaire du Bourbonnais, de parents instituteurs, Marie-Rose Simoni-Aurembou gardera de ses origines rurales une profonde affection pour le monde rural et ses nombreuses richesses. Très jeune, en 1940, elle perd son père « mort pour la France » et, une dizaine d'années plus tard, sa mère décide de quitter son Bourbonnais natal pour s'installer à Paris avec ses deux filles. Après une agrégation d'espagnol qui l'a conduit tout naturellement à l'enseignement secondaire durant quelques années, elle saisit l'opportunité de retrouver le monde rural en posant sa candidature au CNRS, dans le cadre de l'entreprise des atlas linguistiques régionaux. Un domaine restait en effet sans candidat, celui de l'Ile-de-France. En octobre 1966, M.-R. Aurembou entre au CNRS comme attachée de recherches, en vue de l'élaboration de l'*Atlas linguistique de l'Ile-de-France et de l'Orléanais* et, en 1968, elle reçoit la responsabilité de cet atlas. Elle effectuera toute sa carrière au CNRS et soutiendra le 29 juin 1990, pour l'obtention du doctorat d'Etat, une thèse sur dossier, non publiée, intitulée « Etudes de dialectologie gallo-romane et hispanique ». Elle était membre de nombreux comités, conseils et sociétés, citons simplement le Comité de rédaction de l'*Atlas linguistique roman (ALiR)*, le Comité des Travaux Historiques et Scientifiques (CTHS), section « anthropologie sociale, ethnologie et langues régionales », le Conseil international de la langue française et des langues de France, le Conseil de la Société française d'Onomastique, la Société de Linguistique romane.

L'importante activité développée par M.-R. Simoni-Aurembou trouve sa source dans ses premiers travaux : la rédaction d'un questionnaire adapté au domaine du futur *Atlas linguistique et ethnographique de l'Ile-de-France et de l'Orléanais (Ile-de-France, Orléanais, Perche, Touraine)* et les enquêtes sur le terrain.

Le questionnaire d'enquête est resté à l'état manuscrit, il comprend près de 2000 questions, et les localités retenues sont au nombre de soixante quinze. Dans « Etudes de dialectologie gallo-romane et hispanique », elle s'est expliquée sur son questionnaire et la durée de chaque enquête. « Le faible écart entre la langue nationale et la langue rurale ne permettait pas un questionnaire de plus de 2000 ques-